

# DIARIO DE AVISOS.

ESTE PERIÓDICO SALE DIARIAMENTE, EXCEPTO LOS DOMINGOS Y FIESTAS SCLERNES.

A LA LLEGADA DEL CORREO DE EUROPA, SE LE UNIRA UNA HOJA VOLANTE CON LAS NOTICIAS TELEGRAFICAS MAS IMPORTANTES.

## PUNTO Y PRECIO DE SUSCRICION.

MANILA. — Imprenta de la Revista Mercantil, plaza de S. Gabriel, núm. 3, frente al Vivac. — Cuatro reales ftes. al mes, pago adelantado por dos meses. — Provincias cuatro y medio reales ftes.

## PERIÓDICO DE LA TARDE.

## ANUNCIOS Y NÚMEROS SUELTOS.

Los anuncios pagarán cuatro cuartos por línea, y tienen que remitirse á la oficina de la Revista Mercantil antes de la una de la tarde. Los suscritores tienen derecho á un anuncio mensual de 24 líneas. — Un número suelto, medio real fte.

### VISITA DEL PAPA

#### A LOS CAMPOS DE ANIBAL.

Roma 19 de agosto de 1868.

Señor director de LA EPOCA. — Tiempo hace ya que no comunico á ese apreciable periódico noticias de lo que en esta ciudad ocurre. La falta de materia, achaque propio del verano, en que todas las cosas se paralizan y la influencia del *scirocco*, aire que enerva las fuerzas intelectuales y físicas hasta el punto de hacer caer la pluma de la manos, han sido las causas de mi silencio. Hoy, sin embargo, puedo referir á los lectores de *La Epoca* un acontecimiento, del que fui testigo presencial. La visita de Su Santidad á las tropas pontificias que se hallan en el sitio llamado Campo de Anibal.

Ya saben Vds. como en el mes de julio hizo Su Santidad análoga escursión al citado campamento. Hallábase entonces allí la brigada *Zappi*, que despues de haber cumplido sus seis semanas de maniobras, fué relevada á principios de este mes por la *de Courten*, que actualmente lo ocupa.

Los visitados el mes de julio tuvieron la desgracia de que un grande aguacero desluciese en parte el brillo exterior de la ceremonia, si bien no impidió que esta se verificase; los visitados ahora han tenido la fortuna de que pasadas las tormentas de julio, un sol puro y vivificante, sobre una atmósfera despejada, brillase aquel dia en el cielo.

Ocupa el campamento uno de los sitios mas aptos para el uso á que se destina, mas amenos y mas llenos de recuerdos históricos que puede haber en el mundo; situado en la parte superior de las montañas albanas, á unos 800 metros sobre el nivel del mar, sin que en la presente estacion se vea invadido por los hielos ni ejerza sobre él su deléteera influencia el *mañaria*, atmósfera pesada, húmeda y mal sana que se respira en la llanura, domina toda la cordillera en que se encuentra colocada, y la vasta, severa y casi abandonada campiña romana, gran desierto que parece rodear con su sublime austeridad la ciudad mas grande y mas sublime de la tierra. Hállase precisamente en el mismo sitio en que, segun la tradicion, el héroe cartaginés, despues de haber vencido en España, pasado los Alpes y derrotado á los romanos en todas las batallas que le presentaron en Italia, colocó su enseña amenazando con la vista á la Ciudad Eterna. A sus piés se estienden pintorescas colinas, pobladas de álamos, de olivos, de castaños y de viñas, llenas de hermosas villas, donde los romanos de ahora, imitando á los antiguos, pasan la parte mas calorosa del verano y los apacibles dias del otoño; allí la aldea de *Rocca di Papa*, cuyas casas, colocadas en un tajo, parecen suspendidas en el aire, á la izquierda; la pequeña ciudad de *Frascati*, fundada en el siglo XIII, cuyas delicias reemplazan hoy á las del antiguo *Tusculum*, los pintorescos pue-

blecitos de *Monte Compatri* y *Monte Porzio*, en cuyas inmediaciones colocan los eruditos el célebre *Lago Regilo*, las ruinas de *Tusculum* (el teatro, la cisterna, el *acrópolis*, la casa de campo y la *schola* del príncipe de los oradores romanos, ahora recientemente descubierta; mas á la izquierda, los estribos de los Apeninos, en cuya falda se destaca en primer término Tívoli, la antiquísima ciudad sícula de Tibur, tan celebrada despues por los poetas de Roma, y que Horacio prefiere á los sitios mas amenos de la tierra; abajo, en el fondo del valle, la aldea de *Grotia-Ferrata*, célebre por su monasterio griego de San Basilio, y *Marino*, donde se encuentra el *bosque Ferentino*, en que tenían sus Asambleas los pueblos del Lacio; á la izquierda el delicioso lago de Albano, antiguo cráter apagado, en cuya orilla está Castel-Gandolfo, residencia de los Papas durante el verano, la *Palazzuola*, donde colocan los anticuarios á la célebre *Alba-Longa*, el pequeño lago de *Nemi* (*lacus Nemo remis*), *Ariccia*, aldea que ha conservado su antiguo nombre, y la ciudad de Albano colocada al final de la montaña; detrás los montes de la Sabina y enfrente los estensos campos de Roma sembrados de ruinas, en cuyo fondo se vén las cúpulas y los edificios de la ciudad, limitando aquel vasto horizonte las playas del Mediterráneo; por último, dominando el campamento y arrancando de su lado izquierdo el célebre *Monte Cavi mons albanus* de los latinos, punto culminante de estas montañas, desde donde Virgilio coloca á Juno contemplando los ejércitos que van á comenzar la pelea, y donde estaba el antiguo templo de *Júpiter Latiavis*, fundado por Tarquino el Soberbio, y hoy se halla un convento de padres Pasionistas, cuyo blanco edificio, visto desde el fondo, parece una paloma que se ha fijado en aquellas alturas á anunciar la Buena Nueva á estas grandes comarcas, centro antes del mundo pagano.

El acto que en este sitio iba á tener lugar, no podia ser mas importante. El anciano Pio IX, modelo de virtudes, iba á visitar á los defensores del Pontificado que, de todas partes de la tierra, sin mas llamamiento que la voz de su conciencia y de su fé, han acudido á pelear por su causa.

Parece que el Papa no es un hombre de 76 años, agobiado por la edad y por el sufrimiento; goza de la mejor salud, y con la tranquila sonrisa del justo en los lábios se le vé asistir á todos los sitios en que es necesaria ó conveniente su presencia, sin que se resienta por esto su naturaleza. A las seis y media de la mañana salia el 10 de agosto del Vaticano, á las siete entraba en el wagon, que lo habia de llevar hasta Frascati, á las siete y media el tren pontificio habia terminado su carrera y poco despues Su Santidad se dirigia en carruaje al

campamento, por un hermoso camino poblado de frondosa arboleda; á las ocho y media llegaba á *Rocca di Papa*, en cuyas inmediaciones habian estado trabajando 600 zuavos para preparar un camino que permitiese al carruaje llegar al mismo campamento. Grande animacion reinaba en aquellos lugares: desde el amanecer el camino estaba lleno de personas que, en coches, á caballo, á pié, subian desde Roma á Frascati, Albano y las aldeas vecinas á presenciar la ceremonia; los príncipes romanos, los sacerdotes y los militares, iban confundidos con el pueblo ansioso de aclamar y de recibir la bendicion de Pio IX. Las calles de *Rocca di Papa* estaban vistosamente adornadas con colgaduras, arcos é inscripciones alusivas al dia, el campamento con arcos de triunfo, guirnaldas y gallardetes. — Poco antes de las nueve menos cuarto las salvas de artillería anunciaban la llegada del Santo Padre; momentos despues, que era precisamente la hora designada en el itinerario, bajaba del carruaje y se dirigia al altar entre las entusiastas aclamaciones de la multitud posternada. En medio del mas profundo y religioso silencio, rezó la misa, siendo asistido por el cardenal Borromeo, protector de *Rocca di Papa*, por monseñor Paccà, mayordomo, y por sus camareros secretos en hábito de coro.

La voz de Su Santidad era tan clara, que los que tuvimos la suerte de estar en el espacio donde se hallaba el altar, le oíamos perfectamente decir las oraciones. Solo en el momento de la elevacion se oyeron las salvas de artillería, las descargas de fusilería y el sonido de las trompetas. Concluida la misa, y despues de haber dado gracias, se dirigió Pio IX á pié á una gran tribuna colocada no lejos del altar, donde admitió á besar la mano y el pié á muchos de los concurrentes, á los oficiales y sargentos de la brigada, á quienes daba una medalla conmemorativa. A todos dirigia una frase benévola, para cada uno tenía una sonrisa, y todos salian prendados, del alma de tan gran Pontífice. Despues, avanzando hácia la entrada de la tribuna, dió á las tropas su bendicion solemne.

Al dejar el campo se llegó á pié hasta las filas y entonces le aclamaron los soldados con aclamaciones frenéticas y entusiastas.

Esta brigada, que consta de seis mil hombres, se compone de los tres batallones de zuavos, cuya decision y valor son conocidos en todas partes, del batallon de cazadores indígonas, de un escuadron de dragones y dos baterías de artillería, cuyas fuerzas se hallan en el mejor estado, y las manda interinamente el coronel Allet, durante la ausencia del brigadier de Courten (porque aquí no se prodigan tanto los grados militares como en otros paises, y el mismo ministro de la Guerra, que asistia á la ceremonia, es un general de brigada, habiendo traído por recompensa una cruz

después de la victoria de Mentana, en que mandó á las tropas pontificias y francesas).

El Papa, dejado el campamento, pasó el día en el monasterio griego de *Grotta Ferrata*, y por la tarde se dirigió á Roma, recibiendo en el camino grandes muestras de veneracion, sobre todo en Frascati, donde le esperaba una turba inmensa, y donde fué despedido por el cardenal Clarelli, obispo suburbicario de *Tusculum*.—X.

### FRAGATA ZARAGOZA.

La fragata *Zaragoza*, se construyó en el arsenal de Cartagena. Su casco, que es de madera, está protegido por un almohadillado de teca de 30 centímetros de grueso, sobre el cual descansa el blindaje formado por planchas de hierro, cuyo largo varía entre 2 y 4 metros, siendo la mayor parte de un grueso de 13 centímetros, y pesando el conjunto unas 1,050 toneladas métricas, pasando de 8,500 el número de tornillos que le sujetan al buque. El blindaje se estiende de popa á proa, y desde la cubierta alta hasta dos metros por bajo de la línea de flotacion. Hácia la parte central del buque lleva un reducto blindado cuyos costados son continuacion de los del buque, y cuyos frentes de popa á proa, en la parte que no están blindados, se cierran por medio de planchas de acero de 20 milímetros de grueso, formando así una especie de fuerte ó baluarte aspillerado, que á la vez que proporciona un abrigo al comandante en caso de combate, defiende la cubierta alta de los abordajes. La cubierta de dicho reducto está blindada con planchas de acero, y toda la cubierta alta del buque con planchas de hierro de 12 milímetros de grueso. El espesor de hierro y madera que ofrecen los costados escede de un metro.

El aparejo del buque es grande, si se atiende á lo reducido que generalmente se usa en los buques blindados y presentan sus velas una superficie de 1,900 metros cuadrados. El bauprés, relativamente pequeño á lo que corresponderia, guardando la debida proporcion con los demás palos, ofrece la novedad de ser casi horizontal y de poderse meter dentro del buque con facilidad y prontitud suma en el instante en que se quiera usar, el buque como ariete, proporcionando esta disposicion además, fuegos en la direccion de la quilla.

Las máquinas son de accion directa, émbolo anular y fuerza nominal colectiva de 800 caballos, pudiendo desarrollar en buenas condiciones una efectiva cerca de tres veces mayor. Las calderas son en número de 7 con 4 hornos cada una. La chimenea es de sistema telescópico, con aparato para subirla ó bajarla segun convenga. Las carboneras admiten dentro 690 toneladas de carbon, ó sea para 8 dias á toda máquina. El propulsor es de hélice de dos alas.

La artillería se compone de 14 piezas de 20 centímetros núm. 2; 3 de 22 centímetros, y 4 de 28 centímetros; siendo las cargas ordinarias respetivamente de 5, 10 y 20 kilogramos de pólvora; los proyectiles á su vez pesan 31, 40 y 75 kilogramos; y, por fin, el peso total de las piezas con sus montajes es de 4,500, 8,144 y 14,852 kilogramos. La distribucion de las piezas es como sigue: en el castillo una de 22 centímetros montada en coliza con montajes de madera, perfectamente dispuesta para hacer fuegos en direccion de la quilla y por los costados: otras dos del mismo calibre en montajes de hierro, colocadas en el reducto: 4 piezas de 28 centímetros en montajes de

hierro, colocadas hácia el medio del buque en la batería, y 14 de 20 centímetros con montajes de madera colocadas en la misma batería.

Entre las embarcaciones menores del buque cuenta un hermoso bote con máquina de vapor de alta presion y á condensacion de superficie, y otro salva-vidas construido con todos los adelantos usados en el dia en esta clase de embarcaciones.

Los repartimientos interiores están preparados con objeto de conciliar las necesidades y exigencias del servicio, el orden y arreglo de los pertrechos con las comodidades de higiene que requiere una numerosa dotacion compuesta de cerca de 570 hombres. La ventilacion y renovacion del aire viciado, tan frecuente en el fondo de las bodegas y que tantos elementos cuenta á bordo para desarrollarse, se conoce que ha sido objeto de particular estudio en la fragata *Zaragoza* al observar las numerosas escotillas y mangueras dispuestas al efecto, principalmente el aparato ventilador movido por el vapor que, estendiendo su accion por medio de numerosa y bien entendida tubería á los puntos del buque en que mas difícilmente circula el aire, estrae el viciado y dá lugar á que se establezcan corrientes de aire puro que modifican la atmósfera, saturada siempre en estos parajes de gases deletéreos nocivos á la salud de los equipajes y buena conservacion de los pertrechos.

Son tambien dignos de mencionarse, porque contribuyen poderosamente á aumentar el bienestar de las tripulaciones, el fogon-horno, que á la vez sirve para cocer los ranchos, permite hacer pan fresco todos los dias: los destiladores ó condensadores de agua dulce que aseguran, mientras haya carbon, el agua necesaria; y por fin, los ingeniosos aparatos de señales ó telégrafos que trasmiten con la rapidez de la electricidad las órdenes del comandante á los maquinistas y timoneles, y á diferentes partes del buque en que es necesario sean conocidas y obedecidas instantáneamente para que haya la debida uniformidad en los movimientos, precision, rapidez y acierto en la ejecucion.

En sus capacidades interiores se acomodan con holgura todos sus pertrechos, y ofrece vastos callejones que además de proporcionar ventilacion hacen accesibles todos los puntos mas interesantes del buque. En su despensa lleva guardados con comodidad tres meses de víveres, pudiendo aumentarse el número, y en los algives de hierro destinados á la aguada, cincuenta mil litros de agua.

Los pañoles de pólvora y granadas y los pozos de balas, permiten asignar á cada pieza cien tiros.

El buque, que tiene de largo 86 metros y de ancho 16,56, cala en extremo de completo armamento 7,80 á popa y 7,15 á proa; ofrece una altura de batería de 2,20 y desplaza 5,681 toneladas métricas, presentando su cuaderna maestra en la parte sumergida unos 95 metros cuadrados de superficie.

La velocidad del buque en las pruebas llegó á 12  $\frac{1}{2}$  millas, y las propiedades marineras hasta ahora observadas en nada desmerecen de los mejores buques de su clase.

Ofrece, en fin, la fragata *Zaragoza* en su conjunto un tipo de buque blindado que, atendidas las fechas en que se puso su quilla (julio de 1861), y se dispuso su trasformacion en buque blindado (abril de 1862), admite una comparacion ventajosa con buques de igual clase reputados como escelentes en las marinas mas adelantadas de Europa, y construidos dos ó tres años después de la época en que se proyectó la *Zaragoza*.

Hemos examinado en artículos anteriores, gracias al escelente trabajo de Mr. Marc Mounier, cuáles son en la actualidad las fuerzas sociales de la Italia, cuáles y cuántos sus esfuerzos en favor de la educacion del pueblo, comprendiendo que el mayor enemigo de la libertad es la ignorancia; réstanos todavía en la tarea que nos hemos impuesto, un breve resúmen sobre las reformas materiales iniciadas por el nuevo orden de cosas en la Península italiana.

Es de advertir que en 1860 las tres quintas partes del territorio no contaban mas de 250 metros de carreteras por kilómetro cuadrado, cuando apenas habrian bastado mil para satisfacer todas las necesidades: habia 16 provincias en peor estado aun, puesto que no tenian sino 100 metros por kilómetro, Reggio contaba 37, y Sicilia ni uno siquiera: se viajaba por áridas llanuras, cubiertas de matorrales, donde el paso de las recuas dejaba la señal de los senderos. Los hijos de las familias acomodadas eran enviados á estudiar al continente, con el cual habia comunicaciones mas fáciles que con el interior de la isla.

En un folleto escrito por un antiguo ministro, Mr. Vincenzi, se decia que este estado de cosas hacia perder 500 millones al gobierno italiano y 2,000 á los particulares. Y, en efecto, habiendo gran abundancia de cereales en unos puntos, el labrador era pobre, y en otros en que escaseaban, el consumidor pasaba miseria. Los bandidos, dueños del terreno, exigian la presencia de un ejército, y los caminos de hierro sin carreteras afluentes, no podian producir nada. En la alta Italia, un kilómetro de ferrocarril produce 95,000 rs., y no cuesta nada al Estado: la misma estension en las líneas romanas ya solo produce 42,000, y 22,000 en las meridionales, lo cual nada tiene de extraño considerando que en el Norte, con cada kilómetro de camino de hierro se corresponden 185 kilómetros de carreteras, al paso que en el Mediodia no llegan á tres kilómetros y cuarto. Como algo de esto y mas que algo es lo que pasa entre nosotros, el cálculo no nos parece exagerado.

Tales eran las vías de comunicacion antes de 1860; los correos salian tres veces por semana, y Palermo se comunicaba cada ocho dias por medio de un vapor. Una carta para París costaba franco y medio, por cuya razon eran confiadas á los capitanes de los buques, y el Tesoro perdía todo ingreso; el telégrafo funcionaba exclusivamente para el gobierno: los faros no existian, y los puertos eran lo que la naturaleza los hubiera hecho, tanto que en Sicilia no habia mas abrigo seguro que el de Mesina, y en la pequeña rada de Nápoles al menor viento chocaban de tal suerte los buques, que tenian necesidad de salir á alta mar.

Ahora bien, el progreso en todo esto ha sido rápido y completo. Hay correo diario, se han triplicado las administraciones, en 1866 circularon 75 millones de cartas y 53 millones de impresos sin contar el Véneto, los hilos telégraficos se desenvuelven en una estension de 10,000 kilómetros, y un despacho corre 100 kilómetros por un franco, y la Italia entera por el doble.

El número de faros ha doblado, hay estaciones meteorológicas que vigilan las costas, y en los puertos se han gastado centenares de millones. En Génova, en Liorna, en Nápoles; en Ancona y Rávena, los trabajos son gigantescos y el arsenal marítimo de la Spezzia, que cubre un

espacio de 2 millones de metros cuadrados, avanza considerablemente.

La apertura del canal de Suez ha hecho fijar la atencion en el puerto de Brindis y él será la estacion mas importante del Adriático, como que está destinado á ser el punto de desembarco de los viajeros y mercancías de Oriente que deseen hacer su viaje con rapidez. De 56 arsenales que habia en 1862, el número ha aumentado hasta 91, habiendo triplicado el número de buques votados al agua. La marina mercante se componia en 1.º de enero de 1867 de 99 buques de vapor y de 15,707 buques de vela, y la marina real despues de Lissa aun poseia 91 barcos, 14 de ellos acorazados, 22 de hélice, 25 de ruedas, ocho de vela y 22 trasportes. No es esta armada. para ganar batallas de Aboukir, pero revela una existencia que puede ser floreciente.

Antes de la guerra, solamente habia en Italia 1,472 kilómetros de ferro-carril, casi todos en las provincias del Norte. Un año despues eran esplotados 200 kilómetros mas, y en 1861 ya se podia ir de Turin á Venecia ó á Bolonia sin salir del wagon; pero en Bolonia empezaban las dificultades, y para ir á Florencia, era indispensable retroceder y embarcarse en Génova: á los cinco años, esto es, á fines de 1867, ya habia 5,024 kilómetros á disposicion del público, y antes de 1870 habrá 8,504. En este punto, la Italia ha andado mas aprisa que la Francia misma. El Mont-Cenis ha dejado de ser una barrera, porque existe el atrevido camino que le escala, mientras termina el túnel, cuyas dos terceras partes están hechas, y que antes de dos años estaria abierto si la pólvora destinada á la artillería se destinara á romper las masas de piedra. Dos horas bastan para llegar desde el pié de la montaña á Turin, ciudad que se ha defendido valerosamente de la pérdida de la capitalidad. Las obras de embellecimiento siguen como si tal cosa, los palacios han encontrado nuevos inquilinos, se ha fundado un museo industrial, se han creado establecimientos militares, se ha hecho, en fin, todo lo posible para conservar á Turin su primitivo carácter.

En Génova, el movimiento de progreso no es menos notable: desde la estacion, que es un monumento, hasta el cuadro deslumbrador que presenta el puerto, el mas animado de Italia, el forastero halla por todas partes algo que admirar en Génova. Al lado de un incesante trabajo existe una gran dosis de fiebre política; todas las esquinas están cubiertas de proclamas y alocuciones de los diversos partidos, pero el gobierno sabe que nada de esto tiene consecuencias, y que si se declama mucho no por eso se deja de trabajar vigorosamente. Los caminos adelantan en todas direcciones, y son varias las líneas que ya existen para trasladarse de Génova á Milan.

Milan es otra gran ciudad, digna de ser capital: las estaciones de ferro-carril son los monumentos modernos, y de la Milan es magnífica, así como sus palacios, sus calles y sus jardines. Las escuelas son verdaderos palacios; los mataderos, saneados por una extraordinaria abundancia de agua, ocupan estensos terrenos; por todas partes se colocan nuevas estatuas, y delante del teatro de la Scala habrá en breve un Leonardo del Vinci colosal. Entre esta plaza y la del Duomo hay una cúpula flanqueada por cuatro arcos de triunfo, catedral de cristales, cuyas capillas son almacenes. Es la galería Víctor Manuel, iluminada todas las noches por millares de de picos de gas; los

milaneses han hecho sin pena este gasto, hasta cierto punto supérfluo, porque saben que las moreras y los arrozales les indemnizarán mas ó menos pronto.

No nos detendremos á hacer mencion de lo que fué Venecia, de lo que ha sido bajo el yugo extranjero y de la suerte que el porvenir la reserva. Por lo pronto el istmo de Suez es una esperanza, y con el camino de hierro de Brenner, el comercio veneciano puede renacer: se han aumentado las escuelas, á las cuales asisten 3,800 discípulos, se ha fundado una escuela normal y una biblioteca pública, existen Sociedades cooperativas, Bancos populares á la alemana, asociaciones de socorros mútuos, conferencias públicas y gratuitas, todo aquello, en fin, que puede vivificar la inteligencia del pueblo.

De Venecia á Bolonia, el trayecto se hace en cuatro horas, en vez de las doce que antes empleaba una infernal diligencia; y Bolonia, mas bulliciosa por ser menos culta, no deja, sin embargo, de seguir el movimiento de progreso y de favorecer los elementos conservadores. Por todas direcciones arrancan caminos, y especialmente la hermosa línea de la Porretta, que salta á Florencia por encima de los Apeninos. Florencia, la patria del Dante, de Miguel Angel, de Maquiavelo, es una ciudad vieja envuelta en magníficas construcciones nuevas. La idea dominante en Italia, idea que tanto retraza el afianzamiento de la normalidad, la idea de la posesion de Roma, es causa de que en esta direccion se hayan trazado hasta tres caminos. Para los aficionados al mar, está el de Liorna y Civita Vecchia, viendo al paso la torre inclinada de Pisa. Los entusiastas por las catedrales y por las pinturas, se dirigen por Siena y Orvieto para incorporarse con la línea de Ancona. Pero si el recuerdo de Anibal y del Perugino prevalece, entonces se elige la línea de Arezzo, costeando el lago Trasimeno y atravesando el famoso campo de batalla.

Tambien en Nápoles la estacion es monumental, aunque no terminada todavia: en Nápoles rematan las líneas férreas, pero hay otros proyectos para mas adelante. Ahora bien; trabajos tan gigantescos realizados en siete años, á pesar de las agitaciones políticas, hacen honor al flamante reino. Desde 1861 á 1866, el Parlamento ha votado mas de tres mil millones de reales para obras públicas, dos mil largos se han gastado en ferro-carriles y carreteras, en obras de desecacion y riego, en puertos, faros, telégrafos, correos y edificios públicos.

El canal Cavour, que no enriquecerá á sus accionistas, lleva consumidos cerca de trescientos millones de rs. para regar 100,000 hectareas de terrenos, y otra compañía napolitana se prepone poner en cultivo otras 16,000 hectareas, desecando el lago Fucino. No baja de 60 millones lo gastado en caminos por las municipalidades, las grandes ciudades han destinado 400 á obras de ornato, y cerca de tres mil millones importan las acciones tomadas por el público para obras de ferro-carriles. Suprimanse de una pluma los millones consumidos en ejército, en marina y en conservar el orden público, y dígame lo que con ese tesoro habria podido hacerse.

Preciso es confesar, sin embargo, que el movimiento de progreso no se ha interrumpido: no se ha desconfiado de la libertad, y las provincias y las municipalidades disfrutan de cierta autonomia que les permite obrar con desembarazo. No existe la jurisdiccion contenciosa, siendo los tribunales ordinarios los que fallan los pleitos de los

particulares con la administracion, lo mismo que los de los particulares entre sí. La ley suprime los fidei-comisos, organiza la usura y reconoce la propiedad literaria: el derecho electoral es muy lato y los ciudadanos se aficionan poco á poco á las prácticas parlamentarias.

Lo que ha hecho la Italia en medio de las convulsiones de los intereses provinciales que se funden, no es una obra de escasa importancia.

No ha apelado á los golpes de Estado, no se ha detenido ante las dificultades, no ha desconfiado de las leyes eternas del progreso: un lunar para los pueblos católicos hay en la conducta de Italia, su pasion por Roma: el día que sepa vencerse, Italia conquistará las simpatías como ya tiene el respecto de las nacionalidades que la precedieron en el trabajo de unificación, y no pueden menos de hacer justicia á sus vigorosos esfuerzos.

#### PARTE MILITAR.

*Servicio de la plaza del 5 al 6 de Noviembre de 1868.*  
Jefe de día de intra y extramuros, el Comandante D. Emilio Abades y Chavez.—De imaginaria, el Comandante D. José Ordozas y Nogueroles.

Parada. Los cuerpos de la guarnicion.—Visita de Hospital y provisiones, núm. 6.—Sargento para el paseo de los enfermos, Batallon de Artillería.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador militar de la Plaza, el Teniente Coronel Sargento mayor, Francisco de Torontegui.

#### SECCION RELIGIOSA.

##### Santos del día.

JUEVES.—S. Zacarias y Sta. Isabel, padres de S. Juan Bautista, S. Filoteo, Mr. y S. Dominador, Ob.

##### Santos de mañana.

VIERNES.—S. Severo, Ob. Mr. y S. Leonardo, Conf.

#### SUBASTAS.

Mañana es el día señalado por la Maestranza de Artillería, para la adquisicion en pública subasta de 1709 kilogramos de cobre en planchas, segun anunciamos en nuestro número del 14 de Octubre.

El día 7 de Diciembre, ante la Junta de Almonedas de la Administracion Local, se sacará á pública subasta el arriendo del arbitrio de la matanza de reses de la provincia de Nueva Ecija, bajo el tipo ascendente de 2802 escudos anuales ó sean 8406 en el trienio. (\$ 4203.)

El día 27 del corriente, tendrá lugar por 3.ª vez la subasta de la cera labrada y en bruto que necesite la Corporacion Municipal, durante el año de 1869, con arreglo al pliego de condiciones publicado en la Gaceta núm. 252.

El día 16 de Diciembre á las doce de la mañana, y ante la Junta de Reales Almonedas, reunida en la Intendencia General, se sacará á pública subasta el oficio de Escribano público de la Alcaldia mayor 3.ª de Manila, bajo el tipo de 1000 escudos (\$ 500) y con sujecion al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaria, S. Jacinto, 53.

#### CORREOS.

#### ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS DE FILIPINAS.

\* Por el vapor correo de S. M. *Marqués de la Victoria*, que saldrá el miércoles 11 del corriente á las nueve de la mañana, para el puerto de Hong-kong, remitirá esta Administracion general la correspondencia oficial y pública para dicho punto, escalas de la vía de Suez y Europa.

En su virtud, la raja del franqueo para la correspondencia extranjera se hallará abierta el martes 10 desde las diez hasta las cuatro de la tarde y el miércoles de seis á siete de la mañana, última hora en que será definitivamente cerrada.

Las cartas certificadas se recibirán hasta las cuatro de la tarde del espresado martes.

Los periódicos é impresos para la Península y el extranjero se recibirán hasta la misma hora del martes.

Para las cartas ordinarias con destino á la Península y sus posesiones de Ultramar, se hallará abierto el buzón que está situado en la Isla del Romero, hasta las seis en punto de la mañana del día 11, y el de la Administracion hasta las siete.

Manila 4 de Noviembre de 1868.—Hazañas.

Para el 7 del corriente á las ocho de su mañana, saldrá para S. José de Buenavista en Antique, el berg.-gta. *Cerveza*; segun aviso de su patron.

#### MOVIMIENTO DEL PUERTO.

##### Entrada de alta mar.

De New-Castle, fragata holandesa *Aegidia & Pauline*, de 745 toneladas, su Capitan Mr. P. P. Hoogland, en 51 días, tripulacion 18, con carbon de piedra: consignada á R. Sturgis; y de pasajera doña Anna Obrán.

##### Salida de alta mar.

Para Londres, barca inglesa *Ribert Edem*, su capitan Mr. Robert Oaldez, con 15 hombres de tripulacion, su cargamento frutos del país.

#### TORRE DEL VIGIA.

Una fragata entrante 25 millas al O.—A las 11 y 10 minutos de la mañana.

